

Tribuna

José María Bengoa Lecanda: ilustre caballero andante (1913-2010)

Jennifer Bernal

Universidad Simón Bolívar. Laboratorio de Evaluación Nutricional. Dpto. Procesos Biológicos y Bioquímicos. Caracas. Venezuela.

Nuestro ilustre caballero andante fue un hombre extraordinario, que cabalgó por el mundo luchando contra la malnutrición, el hambre y la pobreza. Como todo buen caballero, viajó grandes distancias, persiguiendo su objetivo: "el óptimo desarrollo físico y mental de los niños". Protegió a los desfavorecidos, nos enseñó que debíamos "focalizar en las jóvenes de 10 a 20 años", para asegurarles las condiciones de salud, nutrición y sanitarias para garantizar la calidad de vida de las nuevas generaciones. El joven Bengoa, aceptaba nuevos desafíos, se exilió en Venezuela, consiguió trabajar como médico en un pueblo rural de Venezuela, fundó el Instituto Nacional de Nutrición y lideró el Departamento de Nutrición de la Organización Mundial de la Salud en Ginebra. El Doctor Bengoa, señalaba: "allá creían que yo era una especie de linco, que instalaríamos centros de recuperación en África y Asia... pero acepte el reto".

El maestro repetía constantemente que el aprendizaje que vivió en ese pueblo rural llamado Sanare, marcó su vida (1938-1940). La localidad ubicada a una altura de 1.358 msnm del piedemonte de la cordillera andina, quedaba a 16 horas en taxi desde Caracas. Sobre ese pueblo y sus pobladores, el maestro exclamaba: "era un lugar remoto, pero lleno de paz", "las visitas a los caseríos me iban descubriendo una realidad más honda, de carácter social, que exigía un enfoque más amplio asociado a las causas y/o permanencia de las enfermedades infecciosas, parasitarias o nutricionales". Cuando se encontró con el primer niño con Kwashiorkor descubrió su amor por la nutrición, nunca olvidó a "aquel niño hinchado y con la mirada triste", allí se dio cuenta que había que "vincular los problemas sociales a los sanitarios", "más que matar a los bichitos, había que tumbar las viviendas y mejorar el ingreso de la población" (Bengoa, 2005).

En la década de los sesenta, el modelo de centros de rehabilitación nutricional creado por el maestro Bengoa, fue secuenciado en numerosos países y fue adoptado como modelo de la Organización Mundial de la Salud. Los centros continúan siendo referencia en el mundo, con tres objetivos esenciales: (1) curar la deficiencia proteico-calórica en

el niño, (2) instruir a la madre en el cuidado y alimentación del niño. Cada niño admitido en el centro de rehabilitación debe vivir con su madre, quien recibe educación nutricional, colabora con la preparación de la comida, alimenta a su hijo y observa el mejoramiento del niño debido a la comida y no por las curas mágicas de las medicinas o inyecciones. (3) Las madres al regreso a sus comunidades influyen a otras familias, transmitiendo su propia experiencia de boca en boca (Bengoa, 1960; Ebrahim, 1971). De estos centros de rehabilitación aún tenemos que aprender y replicar en los 805 millones de personas, que representan una de cada nueve personas en el mundo, que se acuestan todas las noches con el estómago vacío (FAO et al., 2014).

El lado humano del Doctor Bengoa es recordado por uno de sus nietos: "él disfrutaba de la presencia de los niños. Tan académico, había recorrido el mundo, pero hasta nos hacía truquitos de magia, nos hablaba de Venezuela y las regiones recorridas". Muchos de los líderes de la nutrición, hoy en día, en Venezuela, tuvieron contacto con el Doctor Bengoa. Estos expertos mencionan lo que aprendieron del maestro: "su énfasis en la formación de las nuevas generaciones", "le gustaba rodearse de gente joven, a quien satisfacía con sus conversatorios". Para él, "el entorno humano" y "una vejez feliz" era muy importante. "La exploración de la comunidad con su sapiencia, antes de llevarles los conocimientos que ellos carecían". Recordaba sus momentos antes de partir de España diciendo: "en la guerra y la postguerra, la gente necesita pasar el 60-70% de su tiempo en la búsqueda de los alimentos"... y eso está pasando hoy en Maracaibo". Nos deja un valioso legado: sus palabras retumban aún, en quienes lo conocimos.

Agradecimientos

Por su tiempo y calidez al momento de realizar las entrevistas a: Yaritza Sifontes, Mercedes López Contreiras, Bethania Blanco, Maritza Jiménez de Landaeta, Luis Falke y Jorge Gergoff Bengoa.

Referencias

- Bengoa JM. Nutritional rehabilitation and tropical MCH. *J Trop Pediatr* 1960; 6: 35-6.
- Bengoa JM. Tras la ruta del hambre. Publicaciones Universidad de Alicante, Alicante 2005. ISBN: 84-79 6820-6. P152.
- FAO, FIDA y PMA. 2014. El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo, 2014. Fortalecimiento de un entorno favorable para la seguridad alimentaria y la nutrición. Roma, FAO.
- Ebrahim GJ. Nutrition rehabilitation centers a growing child-care activity in developing countries. *Clinical Pediatrics* 1971.

Correspondencia: Jennifer Bernal.
Universidad Simón Bolívar.
Laboratorio de Evaluación Nutricional.
Dpto. Procesos Biológicos y Bioquímicos.
Edificio Básico I, ofic. 228. Piso 2.
89000 Caracas 1080 (Venezuela).
E-mail: jbernal@usb.ve

Fecha Recibido: 8-11-2014.
Fecha Aceptado: 20-11-2014.